

rinea hacia la parte de Requesens, fue alcanzada y batida cerca ya de la frontera por la columna del joven general Lersundi que ha muy poco se encargó del mando de esta provincia, obrando en aquella batida en combinacion con el Sr. jeneral Mata y Alós, destacado por S. E. el Capitan jeneral, á fin de contribuir al total exterminio de la canalla republicana. Distintas eran las maneras con que se referia este encuentro que desde luego se tenia por feliz para las armas de la Reina; pero esta mañana se ha confirmado la derrota de los centralistas con la entrada de la columna de aquel Jeneral. Entre los prisioneros que en número de unos 50 conducia, pude reconocer al cabecilla Molins que se titulaba Brigadier, y algunos otros paisanos y carabineros que de esta villa se fueron á formar partido con Ametller.

La faccion de este caudillo ha dejado de existir, porque batida y prisionera una gran parte, y dispersa y fugitiva otra, ha concluido con la presentacion del resto en distintos puntos del distrito, y hoy lo han verificado aqui diez y siete.

El jeneral Lersundi, que con la cooperacion del jeneral Mata y Alós ha inaugurado los primeros dias de su mando con la destruccion total de una faccion ya respetable, ha hecho un gran servicio al pais destruyendo completamente todas las esperanzas de un partido que á no dudar hubiera tomado formas colosales si á su jefe Ametller se le hubiese dejado tiempo para desenvolverse. Tengo pues las mas justas esperanzas de que tan feliz como ha sido en las primeras operaciones en el terreno mas difícil de este pais, lo será igualmente en las que emprenda contra las demas facciones de la provincia. (G. de M.)

NOTICIAS ESTRANJERAS.

(Del Correo de Ultramar.)

Francia.

ASAMBLEA NACIONAL.

Las sesiones de la Asamblea nacional no han ofrecido interes alguno sino el dia en que Mr. Ledru-Rollin interpeló al gobierno sobre los asuntos de Italia.

El Papa, ha dicho, ha sido echado de la ciudad eterna; como príncipe temporal ha sido destituido. "¡Hé ahí unas buenas noticias!" ha exclamado Mr. Ledru-Rollin, preguntando en seguida al ministerio si estaba dispuesto como él á subir al Capitolio, ó si era verdad que por una connivencia culpable se hallaba dispuesto á tolerar una expedicion que seria dirigida sobre la Romaña por el rey del Piemonte, para restablecer al Soberano Pontífice en su poder temporal, mientras que las escuadras combinadas de Francia y de Inglaterra vijilarian á los patriotas italianos en las aguas de Génova y Civita Vecchia.

El ministro de negocios estranjeros ha respondido que el gobierno no diria lo que se proponia hacer ni lo que haria mas tarde, pero que podia declarar desde ahora que nunca miraria la República francesa como solidarias de todas las repúblicas que pudieran proclamarse. Dicho esto, y despues de haber dado de paso una leccion de jeografia á Mr. Ledru-Rollin, Mr. Drouhin de l'Huys, sin negar los derechos de la poblacion del estado romano, sin agravar por ninguna palabra imprudente la situacion del Papa, ha señalado netamente la dificultad de la cuestion que parece tan sencilla á Mr. Ledru-Rollin y á sus amigos. El doble carácter de Pio IX como príncipe temporal de Roma y como jefe espiritual de la iglesia, es lo que crea esta dificultad; habiendo perdido su corona ó titulo de príncipe, no cabe duda alguna que ningun gobierno tendria derecho á mezclarse en ello; pero el Soberano

Pontífice debe ser libre, y el catolicismo entero está interesado en que esa libertad sea real y notoria. ¿Cómo conciliar estos dos intereses? En esto estriba la dificultad, aquí está el problema, y en eso se encuentran los peligros y los derechos de una intervencion.

El ministro de negocios estranjeros opina que la mejor solucion seria la que hiciese vivir en un acuerdo mútuo el poder temporal y el poder espiritual en la capital del mundo cristiano. De todos modos él reserva á la Francia toda su libertad de accion; pide que cuando tenga una resolucio que hacer prevalecer, escoja el dia y la hora sin aguardar á que la manden las facciones que ajitan la Italia. Aquel dia, consultará la Asamblea y vendrá á pedir altamente á la Cámara su concurso y adhesion.

Mr. Ledru-Rollin ha replicado debilmente, y ha hecho subir á la tribuna á M. Coquerel, ministro protestante, que ha dicho: ¿Sabeis quien acaba de ser espulsado por los ingratos romanos? no es solamente el Papa, es el primer amigo de las libertades italianas; y ha concluido diciendo que la República francesa no podia tener nada de comun con una República que ha principiado por dos crímenes, un asesinato, y un asesinato impune.

Mr. Bac ha querido seguir la batalla despues de Mr. Ledru-Rollin presentando una orden del dia motivada; pero despues de un discurso, en el cual Mr. Ayles ha reproducido con mas fuerza algunos de los argumentos del ministro, la Montaña retiró su mocion, y la Cámara conserva su libertad.

La Asamblea ha continuado en seguida la discusion de la ley electoral, que se prolonga estraordinariamente, y en virtud de esta ley se convocará la próxima Asamblea lejislativa.

Se han creado numerosas incapacidades; los declarados en quiebra y no rehabilitados, y los condenados por robos, no podrán ser electores. En cuanto á estos últimos era muy justo, pero sin embargo Mr. Pedro Leroux no era de este parecer, y ha pretendido que los electores podian hacerse representar por un ladron si así les convenia, pues que ellos eran los soberanos; pero como finalmente no podia hacer prevalecer su opinion, ha pedido que los condenados por adulterio, no pudiesen votar, porque se necesitaba una pena para las culpas de los ricos como para las culpas de los pobres.

La Asamblea ha encontrado ridiculas las pretensiones de Mr. Leroux respecto á los ladrones y se ha reido sobre la segunda proposicion; pero no obstante, á pesar de las risas, la Asamblea ha admitido la emienda despues de dos pruebas dudosas. La prensa de la Montaña ha sacado de esta votacion la conclusion de que el socialismo habia sido vengado.

Hasta aqui no habia nada que decir, pero una vez que la Asamblea estaba dispuesta á cortar y rajar, se puso á dar tajos á derecha y á izquierda; de manera que mas de 150 representantes que hacen parte de la Cámara actual serán incapaces de ser elejidos. El tribunal de Casacion, el tribunal de Cuentas, los togados, los profesores del colegio de Francia, los rectores de las academias, los obispos, los injenieros de la Prefectura del Sena, los secretarios de Estado y una multitud de profesiones han sido echados sin piedad, y no se ha hecho gracia mas que al procurador jeneral Mr. Dupin, despues de dos pruebas dudosas; de manera que si son elejidos tendrán que optar entre sus funciones y la representacion nacional. La República se ha dado un golpe funesto rechazando todos los hombres que su trabajo y su mérito han elevado á el puesto en que se hallan.

Sin embargo, la Cámara tenia un ejemplo notable: en 1792, se reunió la Convencion despues de la Cons-

tituyente, y la Constituyente habia declarado á sus miembros no reelejibles. La revolucion de Febrero se ha hecho á los gritos de viva la reforma; se queria el aumento del número de electores y la disminucion de los diputados funcionarios. La reforma es hoy radical, completa, y la Francia tendrá por representantes á los abogados, en lugar de sábios, de majistrados y de empleados de administracion. Veremos lo que resultará de bueno.

DESORDENES EN LOS DEPARTAMENTOS.

En Lyon y en Niord ha habido desórdenes los dias pasados; hé aqui el motivo:

En una de las plazas de Lyon se ha erijido una estatua representando el pueblo soberano, y hace mucho tiempo que se colocaba un centinela cerca de ella, pero fue retirada hace algunos dias porque se habia pensado que otro centinela colocado no lejos de allí bastaria para protegerla.

Muy presto se esparció el rumor de que la estatua iba á ser quitada de aquel sitio, y al momento se formó una guardia improvisada. De todo esto ha resultado que se formaban grupos numerosos en la plaza insultando y buscando querella á los militares; pero sobre todo la animosidad parecia mas pronunciada contra el 9º rejimiento de dragones. El lunes fueron mas graves los hechos y produjeren consecuencias tristes; el Correo de Lyon del mártes dice lo siguiente:

"El ayudante de servicio del cuartel se dirijia ayer noche á pasar la lista y fue insultado por la guardia improvisada de la estatua; siguió su camino sin responder, pero á la salida del cuartel tuvo que sufrir un verdadero ataque de pedradas. Los agentes de policia vinieron á socorrerle, pero viéndose atacados ellos mismos gritaron llamando á la guardia. Esta salió del cuartel para librar al ayudante y á los agentes de policia, y se orijinó una lucha en la que fue muerto un hombre del pueblo. Se hicieron muchos arrestos, y entre los espectadores se notaron muchas personas bien vestidas, cuya presencia indica que estas escenas no tienen nada de espontáneo y que son arregladas de antemano con un objeto político.

"El hombre muerto es un jefe de un club que habia sido arrestado ya el dia anterior, y aun herido levemente en una querella tenida en el mismo sitio. Este hombre habia sido puesto en libertad por la induljencia de las autoridades, y á pesar de sus protestas de inocencia habia vuelto por la noche al lugar ordinario de sus citas para promover el motin.

"Este mismo hombre, que era un perturbador de profesion, antiguo obrero, pero que habia dejado de trabajar hacia mucho tiempo por afiliarse en los clubs y en las sociedades secretas, estaba provisto de una especie de arma que consistia en una gruesa piedra atada en la punta de un pañuelo fuerte, y de la que se servia como de un cachetero; la otra punta del pañuelo estaba anudada para sujetarla mejor con la mano.

"Otro jefe de club tambien muy conocido, ha sido arrestado igualmente en el mismo sitio."

El alcalde de Lyon fijó en los parajes públicos ayer mártes la proclama siguiente:

"Ciudadanos,

"Desórdenes graves han ajitado la ciudad hace algunos dias y ayer tomaron un carácter deplorable. Debemos prevenir que se reproduzcan; que el orden y la confianza que hacian volver á emprender los trabajos no sea turbado; que cada uno comprenda sus deberes de ciudadano. El de la autoridad es mantener el orden y la tranquilidad, haciendo respetar las leyes.

Firmado, REVELL.

"Hotel de Villa, 20 de Febrero de 1849."

FOLLETON.
LA EXPIACION.
 NOVELA ORIGINAL
 POR D. JUAN ANTONIO DE CALDERON.
 CAPITULO SESTO.
La revelacion.
 (CONCLUSION.)

A fuerza de oro pude conseguir los restos del Conde, y con los que se hallan en la tumba del parque.—Despues supo que un hábil pintor habia trasladado al lienzo el acto de ser conducido el Conde á la guillotina y lo compré—¡aquí lo tengo!—es el cuadro que os ha dado tanto que pensar.

En mi escritorio; abridlo Marques, á la derecha encontrareis un retrato... es el de vuestra madre.

El Marques se precipitó al escritorio y momentos despues cubria de besos y lágrimas aquella pintura, fiel traslado de las delicadas facciones de su madre....

Luego clayando una mirada compasiva y melancólica en el baron, lo dijo:

—Os doy las gracias; y por vuestra hija, por los dias de felicidad que he pasado en vuestra casa os perdono en nombre de mi madre.

—¡Ah! Marques; vuestro noble corazon no os podia dictar otra cosa... pero, decidme; ¿como no supe nunca que la Marquesa tenia un hijo?

—Os diré; contestó el Marques, cuando el trágico fin de mi madre, que murió tan inocente como el Conde, yo estaba en un colegio algo distante de Paris.—El Conde, amigo de toda mi familia desde la niñez, era muy querido de mi madre—habia participado de sus desgracias y á él le confiaba todos sus secretos. Cuando lo encontrasteis en su habitacion lo habia llamado para consultarle acerca de su casamiento con vos; y velando siempre por mi felicidad, si seria conveniente darme un segundo padre.

A las once de la noche volvió el Conde de una larga cacería, y encontrándose con el aviso de mi madre, se dirijió á su casa; la encontró dormida y se sentó en una silla á esperar se despertase: ningun criado estrañó su conducta porque estaban enterados de la confianza que tenia con mi madre. Como volvia de cazar el cansancio y la fatiga lo rindieron y se quedó dormido: lo demas vos lo sabeis—esto me lo contó mi tio el cardenal Guzman hace dos años, cuando supe la trágica muerte de mi madre.

Todo se lo habia confesado el Conde en la prision defendiéndose contra las acriminaciones de mi tio—él lo creyó porque en la amistad que unia al Conde con toda mi familia no era de esperar un crimen semejante—lo demas todo ha sido un misterio el cual acabais de revelármelo.

—¡Con que la Marquesa murió inocente! dijo el baron; Dios mio! ya que causé la muerte de los padres; haced que pueda antes de morir asegurar la felicidad de los hijos.—Escuchadme Marques; tú, hija abrázame, por que tal vez no lo hegas terminada esta revelacion.

—¡Padre mio!

—Bien; escuchame—Dos meses despues de los sucesos que llevo referidos, supe con un gozo que no sabré explicar; que el Conde, que al morir era viudo habia dejado una hija de dos años encargada á una anciana y que los dos estaban sumidos en la indijencia por que á él le confiscaron todos los bienes.

—Mi tio; interrumpió el Marques; hizo todo lo posible para saber el paradero de esa niña, pero sus esfuerzos fueron inútiles.

—Yo fui mas dichoso; encontré á la mujer, la hice proposiciones y me entregó la niña.—Al tomarla yo en mis brazos juré dedicarme todo á su felicidad, borrando, si posible era, las huellas de mi crimen... y lo he cumplido...

Ahora bien, esta niña por la que he velado constantemente con paternal solicitud... esta niña cuya felicidad hubiera comprado á costa de mi existencia toda... eres tú querida Julia.

—Julia! dijo el Marques dando apenas crédito á lo que oia.

—Yo, Sr. t exclamó Julia fuera de sí.

—Tú, querida Julia, no eres mi hija: sino la hija del Conde de Polen.

—¡Padre mio! dijo Julia cayendo de rodillas y levantando las manos en ademán de súplica: desde el cielo, donde rodeado de los Anjeles os hayais presenciando esta revelacion, bendecid á vuestra hija.

—Déjame concluir, dijo el baron: al momento que te encontré di la vuelta á España: al pasar por aquí se estaba vendiendo esta quinta—la compré, hice poner los restos del Conde en el parque, y desde entónces—diez y seis años hace—he dedicado mis dias á los cuatro objetos mas